

# **TRADUCCIÓN DE HIMNOS ÓRFICOS**

Raúl Lavalle

Buenos Aires  
2009

## TRADUCCIÓN DE HIMNOS ÓRFICOS<sup>1</sup>

El libro de los *Himnos órficos* es una colección de poemas a diversos dioses y, según varios autores, se trata de un himnario de una comunidad del Asia Menor de fines del s. II d. c. Encabeza cada uno de estos himnos en los manuscritos el nombre del dios al que se le dedica y está también indicado el tipo de perfume que debe quemarse en cada caso. El legendario Orfeo pasaba por ser su autor.<sup>2</sup> Ciertas nociones filosóficas no están ausentes de estos poemas y es común a los textos habitualmente llamados *órficos* la inclusión de nociones cosmogónicas que no parecen, en su formulación actual, anteriores al s. IV a. C.<sup>3</sup> Dentro de este esquema he aislado como unidad temática la noción, sin duda mucho más antigua, de los cuatro elementos y ofrezco en las líneas que siguen una traducción de algunos himnos que tienen relación con el tema, a pesar de ciertas dificultades que esto supone. Una traducción de los *Himnos órficos* que quiera ser literal deberá estar escrita, a mi modo de ver, en un español endurecido por exceso de perífrasis, ya que nuestra lengua no puede sino excepcionalmente aglutinar raíces para formar palabras nuevas. Estos epítetos tan frecuentes en el griego son superlativamente abundantes en Orfeo. Luego de las versiones comento y vierto el “Himno a Pan”, al que considero una síntesis de las demás piezas de los cuatro elementos.

\*\*\*

### IV Himno a Urano Perfume: incienso

Urano, padre de todo, parte siempre indestructible del mundo, el mayor en ascendencia, origen de todo y fin de todo, cosmos padre, que giras circularmente alrededor de la tierra, morada de los dioses bienaventurados, que te desplazas con remolinos de trompo, guardián celestial y terreno que todo rodeas, que posees en tu pecho la insufrible necesidad de la naturaleza, de aspecto sombrío, indomado, de variados colores, de variada forma, que todo lo ves, padre de Crono, la más alta deidad: escúchanos, llevando una vida santa a tu nuevo iniciado.

### V Himno al Éter Perfume: azafrán

¡Oh tú, que posees la fuerza de altas moradas siempre indestructible de Zeus!, porción de los astros, del sol y de la luna, que todo lo dominas, que respiras fuego, llama para todos los vivientes, Éter que te muestras en lo alto, el mejor elemento del cosmos, ¡oh ilustre brote!, portador de luz, brillante de estrellas: nombrándote, te suplico que, sereno, nos seas agradable.

### XXII Himno al Mar Perfume: goma de incienso

Invoco a Tetis, de ojos brillantes, esposa de Océano, reina de sombríos peplos, que se hincha fácilmente, que bate la tierra con aires de dulces soplos. Tú que golpeas las grandes olas contra las playas y peñascos, que permaneces calma con cursos

---

<sup>1</sup> Este trabajo fue hecho hace ya muchos años. Lo transcribo ahora aquí con insignificantes modificaciones, y añado traducciones de otros himnos órficos no publicadas anteriormente por mí. Pienso que puede aprovechar al uso de clase; muchas versiones son en verso, pero hay bastantes en prosa.

<sup>2</sup> Cf. Albin LESKY, *Historia de la literatura griega*, Madrid, Gredos, 1976, p. 844; Ivan M. LINFORTH, *The Arts of Orpheus*, Berkeley & Los Angeles, Univ. of California Press, 1941, pp. 179-189; M. L. WEST, “Notes on the Orphic Hymns”, *The Classical Quarterly*, xviii, 2, 1968, pp. 288-296. Para el texto sigo: *Orphic Hymni* iteratis curis edidit Guilelmus Quandt, Berolini, apud Weimannos, 1955, xlvi + 92 pp.

<sup>3</sup> Cf. G.S. KIRK – J.E. RAVEN, *Los filósofos presocráticos*, Madrid, Gredos, 1979, pp. 73-75.

tranquilos y suaves, que te regocijas con las naves, que nutres animales, de húmedos caminos, madre de Cipris, madre de las tenebrosas nubes y de toda fuente desbordante de ninfas en sus aguas: escúchame, ¡oh muy venerable!, y, propicia, ayúdanos, enviando, bienaventurada, viento favorable a las naves de recto curso.

XXIII Himno a Nereo      Perfume: mirra

¡Oh tú, que posees las raíces del ponto!, asiento de un azul brillante, que te regocijas de tus cincuenta hijas en las ondas, Nereo, deidad de gran nombre, abismo del ponto, confín de la tierra, origen de todas las cosas, tú que sacudes el sagrado trono de Deo, cuando encierras las brisas desatadas, en recónditos rincones. Pero, bienaventurado, aleja los sismos y envía a los iniciados la felicidad, la paz y la salud de blandas manos.

XXVI Himno a la Tierra      Perfume: toda simiente menos habas y aromas

Diosa Tierra, madre de los bienaventurados y de los mortales hombres, que todo nutres, que todo das, que todo cumples, que todo destruyes, que aumentas la vegetación, que produces frutos, que redundas con las buenas estaciones, asiento del mundo inmortal, joven muy variada que concibes diverso fruto con dolores de parto, perpetua, augusta, de anchos senos, de feliz suerte, que te alejas con florido verdor de dulces soplos, que te regocijas de la lluvia, alrededor de quien gira el mundo industrial de los astros, con naturaleza incesante y temibles flujos. Pero, bienaventurada diosa, ojalá aumentarás los muy alegres frutos, con ánimo propicio, en las estaciones, en compañía de hombres felices.

XXVII Himno a la Madre de los Dioses      Perfume: varios

Madre, honra divina de los dioses inmortales, nodriza de todas las cosas, ojalá vinieras aquí, diosa que todo lo cumples, augusta, hacia tus súplicas, después de uncir el rápido carro de leones matadores de toros, tú que tienes el cetro del ilustre cielo, de muchos nombre, veneranda, tú que posees el centro del trono del cosmos, puesto que tú misma tienes la tierra al par que concedes salubres alimentos para los mortales. Por ti fue concebido el linaje de los inmortales y de los mortales, por ti siempre son regidos los ríos y todo el mar, tú que eres llamada Hestia; a ti te llaman dadora de felicidad, puesto que regalas a los mortales los dones de toda clase de bienes. Ven hacia tu iniciación, ¡oh augusta!, que gozas con los tambores, que todo lo dominas, salvadora de Frigia, esposa de Crono, hija de Urano, venerable, germinadora de vida, que amas los delirios; ven, alegre, complacida de la piedad.

XL Himno a Deméter Eleusina      Perfume: estoraque

Deo, diosa madre de todo, deidad de muchos nombres, veneranda Deméter, que nutres jóvenes, dadora de felicidad, diosa dadora de riquezas, que nutres espigas, que todo lo das, que te alegras con la paz y con las labores de muchos trabajos, que cuidas la simiente, que amontonas las gavillas, que cuidas las eras, de verdes frutos, que vives en los sagrados valles de Eleusis, encantadora, amable, nodriza de todos los mortales, la primera en uncir el cuello arador de los bueyes y en entregar a los mortales muy próspera y encantadora vida, que incrementas la vegetación, que compartes el hogar con Bromio, de ilustre honra, portadora de antorchas, casta, que te alegras con las hoces estivales; tu, subterránea, a todos manifiesta y propicia; diosa feliz en tu prole, que amas los niños, veneranda, joven que nutres jóvenes, que unciste tu carro con frenos mordidos por dragones, gritando en giros circulares alrededor de tu trono, única, diosa de muchos hijos, muy augusta para los mortales, cuyas formas son muchas, de muchas

flores, de sagrado follaje. Ven, bienaventurada, casta, abundante en frutos estivales, conduciendo la paz y la amable justicia y la muy próspera riqueza junto con la señora salud.

LXVI Himno a Hefesto Perfume: goma de incienso

Hefesto de ánimo fuerte, de gran fortaleza, fuego infatigable, que brillas con inflamados resplandores, deidad de luz para los mortales, portador de luz, de robusta mano, perpetuo, que frecuentas las artes, obrador, porción del cosmos, elemento irreprochable, devorador de todo, que todo lo dominas, el más alto de todos, que de todo te alimentas, éter, sol, astros, luna, luz inmaculada: en efecto, estos miembros de Hefesto se manifiestan a los mortales. Tú tienes a todas las cosas por morada, a toda ciudad, a todos los pueblos, y habitas los cuerpos de los hombres, muy próspero, poderoso. Escúchame, bienaventurado, te llamo a las sagradas libaciones para que siempre vengas, dulce, a las alegres tareas. Calma la locura rabiosa del fuego infatigable, tú que tienes el ardor de la naturaleza en nuestros cuerpos.

LXXXIII Himno a Océano Perfume: aromas

Invoco a Océano, padre imperecedero, siempre existente, origen de los inmortales dioses y de los mortales hombres, que rodea con sus olas el círculo que circunda la tierra; de quien surgen todos los ríos y todo mar, y las aguas puras ctonias que brotan de la tierra. Escúchame, bienaventurado, muy próspero, el mayor purificador de entre todos los dioses, amado confín de la tierra, comienzo del cielo, de húmedos caminos: ojalá que vinieras favorable, tú que siempre te alegraste con tus iniciados.

## XI Πανός, θυμίαμα ποικίλα

Πᾶνα καλῶ κρατερόν, νόμιον, κόσμοιο τὸ σύμπαν,  
οὐρανὸν ἦδε θάλασσαν ἰδὲ χθόνα παμβασίλειαν  
καὶ πῦρ ἀθάνατον• τάδε γὰρ μέλη ἐστὶ τὰ Πανός.

En el himno XI, dedicado a Pan, los inciensos son variados.<sup>1</sup> Desde el comienzo la deidad es saludada con el epíteto genérico κρατερόν, ‘fuerte’, y con otro más específico νόμιον, ya en el *Himno homérico*,<sup>2</sup> y que Pan tiene en común con Hermes, Zeus o Apolo.<sup>3</sup> Ambos resaltan la grandeza de Pan. Así, en la exhortación a Museo que abre el libro de los *Himnos órficos* leemos Πᾶνα μέγιστον.<sup>4</sup> En cambio, el tercer epíteto es absolutamente propio del dios (κόσμοιο τὸ σύμπαν, ‘totalidad del cosmos’) y está glosado por los dos versos que siguen, pues el cielo, el mar, la tierra y el fuego son los miembros de Pan.

<sup>1</sup> Cf. *Líticas*, vv. 737-738:

[ἄνωγα] ἔνθα δ' ἔπειτα θυηλὰς ἀθανάτοισιν  
ἔξαῦτις ῥέξοντας, ἀρώματα ποικίλα καίειν.

<sup>2</sup> Cf. v. 5: νόμιον θεόν.

<sup>3</sup> Cf. LSJ, νόμιος s. v.

<sup>4</sup> v. 15.

Aunque la lingüística nos dice que su etimología puede asociarse con la raíz \*pa-, con idea de ‘alimentar’, ‘alimento’ y no con ‘todo’,<sup>1</sup> sin duda que esta última relación es fundamental en el himno órfico, algo parecido también a lo que dice el *Himno homérico*: los inmortales lo aman porque a todos regocija el espíritu.<sup>2</sup> Claro que en Orfeo *Todo*, con el significado de ‘el mundo y sus cuatro elementos’, es una noción filosófica y a la vez religiosa, propia del eclecticismo de época tardía y que puede encontrarse ya en Empédocles.<sup>3</sup> Pan es, entonces, un dios cósmico y su nombre está ligado a su realidad esencial, como ocurre también en el caso de Fanes, hijo de la Noche y creador de todo, divinidad típicamente órfica cuyo nombre relaciona Orfeo en las *Argonáuticas* con el verbo ‘manifestarse.’<sup>4</sup>

Con estos tres versos queda conformada la invocación o primera parte del himno.

ἐλθέ, μάκαρ, σκιρτητά, περίδρομε, σύνθρονε ὦ Ωραις,  
 αἰγομελές, βακχευτά, φιλένθεε, ἀστροδίαιτε, 5  
 ἀρμονίαν κόσμοιο κρέκων φιλοπαίγμονι μολπῆι,  
 φαντασιῶν ἐπαρωγέ, φόβων ἔκπαγλε βροτείων,  
 αἰγόνοις χαίρων ἀνὰ πίδακας ἠδέ τε βούταις,  
 εὔσκοπε, θηρητήρ, Ἡχοῦς φίλε, σύγχορε νυμφῶν,  
 παντοφυής, γενέτωρ πάντων, πολυώνυμε δαῖμον, 10  
 κοσμοκράτωρ, ἀύξητά, φαεσφόρε, κάρπιμε Παιάν,  
 ἀντροχαρές, βαρύμηις, ἀληθῆς Ζεὺς ὁ κεράστης.

La segunda parte (vv. 4-12) suplica a Pan su venida. El esquema es simple: un ‘ven’ y una sucesión de epítetos caracterizadores. Estos pueden tener carácter vocativo o apositivo y se acumulación resulta muchas veces pesada para nosotros –no sabemos cómo habrá sonado en los oídos de los fieles en un ambiente de religiosidad. Por otra parte, la acumulación como recurso es una nota propia del estilo de Orfeo, no solo en los himnos sino también alguna vez en las *Argonáuticas*, con largas listas de nombres mitológicos y geográficos,<sup>5</sup> y en las *Líticas*.<sup>6</sup>

Pan como dios del ámbito natural ya estaba en el *Himno homérico*. Algunos de los epítetos del poema órfico también se mantienen dentro de lo convencional: es un

<sup>1</sup> Cf. el art. De H. J. ROSE en *The Oxford Classical Dictionary*, s. v.; también L. R. FARNELL, *The Cults of Greek States*, vol. v, Oxford, Clarendon Press, 1909, pp. 431-434.

<sup>2</sup> v. 47: Πᾶνα δέ μιν καλέεσκον, ὅτι φρένα πᾶσιν ἔτερψε.

<sup>3</sup> Fraga. 6 Diels:

τέσσαρα γὰρ πάντων ριζώματα πρῶτον ἄκουε•  
 Ζεὺς ἀργῆς Ἡρη τε φερέσβιος ἠδ Ἰδωνεύς  
 Νῆστίς ὄφ, ἠ δακρύοις τέγγει κρούνωμα βρότειον.

<sup>4</sup> vv. 15-16:

ὄν ῥα Φάνητα  
 ὀπλότεροι κλήζουσι βροτοί• πρῶτος γὰρ ἐφάνθη.

<sup>5</sup> Cf. vv. 7-32; 715-766.

<sup>6</sup> Sobre la piedra σιδηρίτης, vv. 355-357:

τὸν ῥα βροτοῖσιν  
 ἦνδανεν ἄλλοσιν καλέειν ἔμψυχον ὀρείτην,  
 γυρόν ὑποτρηχύν, στιβαρόν, μελανόχροα, πυκνόν.

dios cazador, amigo de pastores, que vive en las cuevas de los montes, junto a las fuentes, compañero de las Horas, de Eco y de las demás ninfas. Homero precisamente dice que una ninfa le engendró a Hermes un hijo de extraña figura, por sus cuernos, sus patas de cabra, su dulce sonrisa.<sup>1</sup> Este dios prodigioso en su apariencia agradó a los inmortales, especialmente a Baco.<sup>2</sup> Orfeo nada dice acerca de la filiación de Pan, pero sí lo describe con el equivalente ‘de miembros de cabra’, para la caracterización física, y subraya el carácter báquico del dios, con los epítetos βακχευτά y φιλένθεε.

De todos modos Orfeo no se contenta con repetir lo dicho por Homero y en varios epítetos vamos a notar la distancia que media entre ambos poetas.

1. Es bien conocido el temor “pánico” que se apodera de los pastores ante la presencia del dios. Todo esto lo conoce Orfeo y lo expresa φόβων ἔκπαγλε βροτείων. Del mismo modo, su cólera es difícil de sobrellevar (βαρύμηνης). Con todo, Pan es también un dios benéfico que ayuda a crecer los frutos y es causa de fecundidad e incremento (‘dios de los frutos’, ‘acrecentador’). Como el fuego es una de sus partes, es benéfico además en cuanto portador de luz (φασφόρε). Y otro de sus beneficios se revela en su carácter apotropaico, ya que es el dios que ayuda a los mortales posesionados por imágenes que los atormentan (φαντασιῶν ἐπαρωγέ).<sup>3</sup>

2. La tradición poética considera a Pan un dios músico. También lo hace Orfeo, pero con su canto amigo de juegos (φιλοπαίγμονι μολπῆι) celebra cosas afines a su naturaleza; no ya amores de dioses u hombres, sino el *ensemble* del mundo (‘armonía del cosmos’). Así, el canto de este dios pastoril se parece al del Isleño de Virgilio, cuyo canto de la égloga VI comienza con el origen del mundo desde el caos.<sup>4</sup> En el autor griego lo pastoril, lo cosmológico y lo musical pueden compendiarse con la palabra ‘armonía’, usado incluso en medicina y cuyo sentido literal es ‘adaptación’, ‘unión.’ Nada mejor que el *Todo* para ensalzar la unión de las partes.

3. Con los epítetos ‘que todo produce’ y ‘padre de todo’, también se aprecia un vuelo mayor respecto del *Himno homérico*, ya que ambos subrayan el carácter cósmico de Pan. De allí que desaparezcan ciertos elementos algo jocosos e irreverentes que en los himnos de la época helenística eran comunes. Pan, o el Todo, deberá sufrir la asimilación con Zeus y conservar algún elemento de su tradición poética y religiosa anterior: será un verdadero Zeus carnudo, ἀληθῆς Ζεὺς ὁ κεράστης. En realidad,

<sup>1</sup> vv. 36-37:

τερατωπὸν ἰδέσθαι,

αἰγιόδοην, δικέρωτα, πολύκροτον, ἠδυγέλωτα.

<sup>2</sup> Cf. vv. 45-46:

πάντες δ’ ἄρα θυμὸν ἔτερφθεν

ἀθάνατοι, περίαλλα δ’ ὁ Βάκχειος Διόνυσος.

<sup>3</sup> Cf. el himno XXXIX Κορύβαντος, vv. 3-4:

[κικλήσκω] φόβων ἀποπαύστορα δεινῶν,

φαντασιῶν ἐπαρωγόν, ἔρημοπλάνον Κορύβαντα.

<sup>4</sup> vv. 31-40. Análogamente, en las *Argonáuticas* de Apolonio de Rodas, Orfeo, por medio de un canto de asunto cosmológico, apacigua a los héroes Idas e Idmón a punto de combatir entre sí (I vv. 496-498):

Ἦειδεν δ’ ὡς γαῖα καὶ οὐρανὸς ἠδὲ θάλασσα,  
τὸ πρὶν ἐπ’ ἀλλήλοισι μιῇ συναρηρότα μορφῇ,  
νεῖκεος ἐξ ὀλοοῖο διέκριθεν ἀμφὶς ἕκαστα.

la divinidad órfica, caracterizada por nuclear atributos alrededor de sí, puede recibir varios nombres (πολυώνυμε δαίμον). Por otra parte, el eclecticismo en la concepción de la divinidad es frecuente en los *Himnos órficos*, como en el arriba traducido a Hefesto, a quien llama

αἰθήρ, ἥλιος, ἄστρα, σελήνη, φῶς ἀμίαντον·  
ταῦτα γὰρ Ἡφαίστοιο μέλη θνητοῖσι προφαίνει. vv. 6-7

o en el XXXIV a Apolo, invocado como ‘Pitio’ (v. 3), ‘Loxias’ (v. 7), ‘señor de Delos’ (v. 8) y de otras maneras tradicionales, y más abajo identificado con Pan.<sup>1</sup>

σοὶ γὰρ ἀπειρέσιον γαίης πέδον ἐστήρικται,  
εἶκει δ' ἀκαμάτου πόντου τὸ βαθύρον ὕδωρ 15  
Ἔκεανός τε πέριξ † ἐν ὕδασι † γαῖαν ἐλίσσων,  
ἀέριόν τε μέρισμα τροφῆς, ζωοῖσιν ἔναυσμα,  
καὶ κορυφῆς ἐφύπερθεν ἐλαφροτάτου πυρὸς ὄμμα.  
βαίνει γὰρ τάδε θεῖα πολύκριτα σαῖσιν ἐφετμαῖς·  
ἀλλάσσεις δὲ φύσεις πάντων ταῖς σαῖσι προνοίαις 20  
βόσκων ἀνθρώπων γενεὴν κατ' ἀπείρονα κόσμον.

La tercera parte del himno (vv. 13-20) amplía conceptos ya expresados en la invocación y en los epítetos de la segunda parte del poema. El océano, que rodea la tierra, el aire, llama de vida para los mortales, y el fuego, que parece conservar un lejano recuerdo del espíritu montaraz del dios (con κορυφῆς ἐφύπερθεν) caminan muy separados uno de otro –*widely separate* interpreta el diccionario de Lillie-Scott-Jones– aunque bajo las órdenes de Pan. La idea antes expresada en ‘dios de los frutos’ y ‘acrecentador’ la retoma el giro ‘alimentando la generación de los hombres’: el aspecto benéfico de Pan se manifiesta tanto en su fecundidad y poder de acrecentarla como en su gobierno del mundo (en el v. 11 había dicho ‘rector del mundo’).

ἀλλά, μάκαρ, βακχευτά, φιλένθεε, βαῖν' ἐπὶ λοιβαῖς  
εὐιέροις, ἀγαθὴν δ' ὄπασσον βίοτοιο τελευτὴν  
Πανικὸν ἐκπέμπων οἶστρον ἐπὶ τέρματα γαίης.

En la cuarta parte del himno los epítetos repetidos, con sentido de recapitulación, ‘bienaventurado, báquico, amante de la inspiración’, preceden a otra súplica de la ἐπιδημία del dios –¿tal vez figurado en el ἄγαλμα que representaría el punto culminante de la ceremonia de libaciones sagradas? Por fin, una súplica de la santa iniciación en los misterios de Pan a través de una *manía* que podemos suponer cercana a la báquica en sus manifestaciones externas y quizás fomentada por el perfume de los inciensos.

Luego de la lectura del himno de Orfeo a Pan, podemos percibir la presencia de una serie de nociones cosmológicas en la concepción del dios que están ausentes en Homero. Lo mitológico y lo literario están absorbidos por lo filosófico y lo místico, con

<sup>1</sup> Πᾶνα, θεὸν δικέρωτ', ἀνέμων συρίγμαθ' ἵεντα (v. 23).

una marcada tendencia a la identificación de deidades, Pan y Zeus en este caso, y cierta inclinación al panteísmo, ya que los cuatro elementos son ‘miembros’ de Pan, ‘Todo.’

#### XI Himno a Pan      Perfume: varios

Invoco al fuerte Pan, protector de los rebaños, totalidad del cosmos, cielo y mar y tierra reina absoluta y fuego inmortal: en efecto estos son los miembros de Pan. Ven, bienaventurado, saltarín, corredor, que compartes el trono con las Horas, de miembros de cabra, báquico, amante de la inspiración, que vives al aire libre, que celebras la armonía del cosmos con tu canto amigo de juegos, que acudes en las visiones, causa del terror en los mortales, que te regocijas con cabreros y boyeros en las fuentes, que ves a lo lejos, cazador, amigo de Eco, compañero de coro de las ninfas, que todo produces, origen de todas las cosas, deidad de muchos nombres, rector del mundo, que haces crecer, portador de luz, Peán de los frutos, que te alegras en las cuevas, de cólera grave, verdadero Zeus cornudo. En efecto, por ti ha sido fijada la inmensa planicie de la tierra, ante ti cede el agua profunda del infatigable ponto y el océano que circunda la tierra con sus aguas, y también la aérea porción del alimento, llama para los vivientes, y la faz del fuego muy veloz, sobre la cumbre. En efecto, estas cosas divinas muy separadas caminan bajo tus mandatos: con tus decisiones cambias las naturalezas de todas las cosas, alimentando la generación de los hombres en el inmenso mundo. Pero, bienaventurado, báquico, amante de la inspiración, ven a las sagradas libaciones y concédenos un buen final de nuestra vida, enviando el aguijón pánico a los confines de la tierra.



## TRADUCCIÓN DE HIMNOS ÓRFICOS<sup>1</sup>

Proemio Orfeo a Museo: Que tengas felicidad, amigo  
Aprende, Museo, la muy venerable iniciación,  
la súplica que es la más excelente de todas.  
Rey Zeus y Tierra, todas las puras llamas celestes  
del Sol, sagrado resplandor de la Luna y todos los astros;  
y tú, Poseidón de sombría cabellera, que posees la tierra; 5  
pura Perséfone y Deméter de espléndidos frutos,  
Ártemis tiradora de flechas, doncella, y poderoso Febo,  
que habitas el sagrado suelo de Delfos; tú que las mayores  
honras tienes entre los inmortales, Dioniso danzador;  
Ares de corazón violento, fuerza pura de Hefesto 10  
y diosa nacida de la espuma, que obtuviste afamados dones;  
y tú, rey de los subterráneos, deidad muy eminente,  
Hebe Ilitía, y tú, poderosa fuerza de Heracles;  
también al gran bien de la Justicia y de la Piedad 15  
invoco y a las ilustres Ninfas y a Pan, muy grande,  
y a Hera, floreciente esposa de Zeus que lleva la égida;  
vuelvo a invocar a la amable Mnemósine y a las nueve  
puras Musas, a las Gracias, a las Horas y al Año,  
y a Leto de hermosos bucles, a Tía y a la venerable Diana,  
a los amados Curetes, a los Coribantes y a los Cabiros, 20  
a los grandes Salvadores también, incorruptibles hijos de Zeus,  
y a los dioses ideos y al mensajero de los Celestiales,  
Hermes heraldo, y a Temis, arúspice de los hombres;  
y llamo a la muy augusta Noche y al Día portador de luz,  
y a la Fe, a la Justicia y a la irreprochable Legisladora, 25  
y a Rea, a Crono y a Tetis de sombrío peplo,  
y al gran Océano y, al mismo tiempo, a las hijas de Océano,  
y al muy eminente vigor de Atlas y del Evo  
y al eterno Tiempo y al agua espléndida de la Estigia  
y a los dioses propiciatorios, y entre ellos a la bondadosa Previsión, 30  
y al Demon divino y al Demon que daña a los mortales,  
y a los démones celestes, aéreos y acuáticos,  
a los ctonios, a los subterráneos y a los que viven en el fuego,  
y a Sémele y a todos cuantos alaban con gritos a Baco,

---

<sup>1</sup> Estas traducciones fueron hechas, años atrás, en distintos momentos: por eso unas están en verso y otras en prosa.

a Ino Leucótea y a Palemón, dador de prosperidad, 35  
y a la victoria de dulce son y a la señora Adrastea,  
y al gran rey Asclepio, dador de dulces presentes,  
y a Palas, doncella promotora de batallas, y a todos los Vientos,  
y a los Truenos y a las partes del Cosmos de cuatro columnas hablo;  
y a la Madre de los Inmortales, a Atis y a la Luna invoco, 40  
y a la diosa Urania junto con el puro inmortal Adonis,  
y al Principio y al Fin –pues es para todos lo más grande–  
que vengan propicios y con corazón grato  
a esta sagrada iniciación y a esta libación venerable.

### I Himno a Hécate

Celebro a Hécate protectora de caminos y de encrucijadas, agradable,  
celeste, ctonia y marina, de azafranado peplo,  
sepulcral, que entra en frenesí junto con las almas de los muertos,  
hija de Perses, amante de las soledades, que se regocija con los ciervos,  
nocturna, protectora de los perros, reina irresistible, 5  
acompañada de ruidos de animales, desceñida, de aspecto irresistible,  
diosa de los toros, señora poseedora de las llaves de todo el mundo,  
conductora, ninfa, nutricia de jóvenes, que vives en los montes;  
suplicando a la doncella que se haga presente en las santas iniciaciones,  
siempre propicia para el boyero y con ánimo grato. 10

### II Himno a Protirea Perfume: estoraque

Escúcheme, diosa muy venerable, divinidad de muchos nombres,  
socorredora en dolores, dulce vigilancia de las parturientas,  
única salvadora de las mujeres, que amas a los niños, de mente suave,  
de rápidos partos, que asistes a las jóvenes mortales, Protirea,  
que tienes las llaves, de fácil acceso, nutricia de amigos, a todos benevolente,  
desceñidota, invisible aunque por tus obras a todos te manifiestas, 6  
acompañas en los padecimientos y te alegras con el feliz alumbramiento;  
Ilitía, que desatas las fatigas en las temibles necesidades,  
pues a ti sola te llaman como descanso del alma las parturientas: 10  
pues en ti están las aflicciones liberadoras de penas, de los partos,  
Ártemis Ilitía y venerable Protirea. Escúchame,  
Bienaventurada, concédenos nacimientos bajo tu ayuda  
Y salva, puesto que siempre fuiste salvadora de todos.

### III Himno a la Noche Perfume: antorchas

Cantaré a la Noche, procreadora de los dioses y de los hombres.  
[La Noche es el origen de todas las cosas, a la cual llamamos Cipris]  
Escucha, diosa bienaventurada, de sombrío resplandor, de resplandor de astros,  
que te alegras en la tranquilidad y en la soledad de sueño profundo,  
bienhechora, gozosa, amante de las vigilia, madre de los sueños, 5  
que haces olvidar las preocupaciones, suave, que tienes el descanso de las fatigas,  
dadora del sueño, amable entre todo, conductora de caballos, de resplandor  
nocturno, circular, que juegas con aéreas persecuciones, que envías  
la luz bajo los lugares inferiores y nuevamente huyes 10  
hacia el Hades, pues la terrible necesidad rige todas las cosas.  
Te llamo ahora, bienaventurada, muy próspera, a todos deseable,

de fácil acceso; después de escuchar nuestra voz suplicante  
ven propicia y aleja los temores de sombrío resplandor.

VI Himno a Protógono Perfume: mirra

Llamo a Protógono, de doble forma, grande, que vaga por el éter,  
nacido de un huevo, que se goza en las doradas alas,  
de mugidos de toro, origen de los bienaventurados y de los mortales hombres,  
simiente muy recordada, dios de muchas orgías, Ericepeo,  
inefable, oculto rechinador, brote completamente luminoso, 5  
que has disipado de los ojos la tenebrosa y oscura niebla;  
te mueves por todas partes con batidos de alas por el cosmos  
trayendo la brillante y pura luz, por lo cual te llamo Fanes,  
y señor Priapo y Antauges de vivos ojos. Pero ven,  
bienaventurado, muy sabio, de numerosa simiente, gozoso, 10  
a la pura y muy variada iniciación, hacia los conductores de las orgías.

VII Himno a los Astros Perfume: aromas

Llamo aquí al sagrado resplandor de los Astros celestes  
y con muy santa voz los invoco como deidades puras.  
Astros celestes, amados hijos de la negra Noche,  
Que giráis con movimientos circulares alrededor del trono.  
Reflectores de luz, ígneos, siempre engendrados de todas 5  
las cosas, fatales, que sois significantes de todo destino,  
que dirigís el divino trámite de los mortales hombres,  
que vigiláis con siete luces las zonas, que vagáis por el aire,  
celestes y ctonios, de curso de fuego, siempre indestructibles,  
que ilumináis siempre el peplo tenebroso de la noche, 10  
que resplandecéis con centelleos, benévolos y nocturnos:  
venid a las pruebas muy sabias de la sagrada iniciación  
cumpliendo el curso bondadoso con gloriosas obras.

VIII Himno a Helios Perfume: goma de incienso

Escucha, bienaventurado, que tienes el ojo eterno que todo  
lo ve, Titán de resplandor de oro, Hiperión, luz celeste,  
que naces por ti mismo, infatigable, dulce vigilancia de los vivientes,  
a la diestra eres generador de la aurora, a la izquierda, de la noche;  
que posees la mezcla de las horas, que danzas a cuatro pies, 5  
de buen curso, enraizador, ígneo, de rostro brillante, cochero,  
que conduces tu ruta en rotaciones de inmenso círculo,  
guía de bienes para los piadosos, hostil a los impíos,  
de dorada lira, que arrastras el armonioso curso del cosmos,  
significador de las buenas obras, joven que nutres las estaciones, 10  
señor del cosmos, flautista, de curso de fuego, que giras en círculo,  
portador de luz, que te muestras en varias formas, portador de vida, Peán  
de los frutos que brotas siempre, son mancha, padre del tiempo, Zeus inmortal,  
sereno, a todos manifiesto, ojo de curso circular del cosmos,  
que te extingues y brillas con hermosos rayos resplandecientes, 15  
indicador de la justicia, que amas el agua, señor del cosmos,  
fiel guardián, siempre completamente excelso, para todos ayuda,  
ojo de justicia, luz e vida. ¡Oh conductor de caballos,

que empujas con música látigo el carro de cuatro caballos,  
escucha nuestras palabras y manifiesta una vida dulce a tus iniciados. 20

IX Himno a Selene Perfume: aromas

Escucha, diosa reina, portadora de luz, divina Selene,  
Luna de cuernos de toro, de curso nocturno, que vagas por el aire,  
nocturna, portadora de antorchas, doncella, de bellos astros,  
Luna, que aumentas y disminuyes, femenina y masculina,  
iluminadora, que amas los caballos, madre del tiempo, portadora 5  
de frutos, luciente, de ánimo grave, todo iluminadora, nocturna,  
que todo los ves, que amas la vigilia, que abundas en hermosos  
astros, que te alegras en la tranquilidad y en la noche de próspero hado,  
brillante, dadora de gracia, que llevas a término, adorno de la noche  
que gobiernas los astros, de dilatado peplo, de curso circular, 10  
doncella toda sabia; ven, benévola, bienaventurada, de bellos  
astros, brillando con triple luz, y salva a tus suplicantes, doncella.

X Himno a la Naturaleza Perfume: aromas

¡Oh Naturaleza!, diosa madre de todo, madre industriosa,  
celestial, respetable, deidad muy fecunda, señora, que todo  
lo domas, indomable, gobernante, toda resplandeciente,  
señora de todo, para todos la más alta, incorruptible,  
primigenia, célebre desde antiguo, gloriosa, nocturna, 5  
muy experimentada, portadora de resplandor, difícil  
de contener, que haces girar con tus talones la silenciosa  
planta de tus pies, pura, ordenadora de los dioses y final  
sin fin, común a todos y única no dada en común, padre  
de ti misma, sin padre, amable, creadora de alegría, grandísima, 10  
de bellas flores, entrelazamiento, amiga, mezclada de muchas  
cosas, conocedora, guía, que llevas a cumplimiento, portadora  
de vida, doncella que todo nutres, autosuficiente, justicia, persuasión  
de muchos nombres de las Gracias, etérea, protectora ctonia y marina,  
amarga para los malos, dulce para quienes te obedecen, 15  
toda sabia, dadora de todo, cuidadora, reina absoluta, que aumentas  
el crecimiento, pingüe y liberadora de cuanto llega a madurar.  
Tú eres padre, madre, nodriza y amamantadora de todas las cosas,  
de rápido parto, bienaventurada, de abundante simiente, impulso  
de belleza, que posees todas las artes, modeladora, muy fecunda, deidad 20  
soberana, eterna, portadora del movimiento, muy experimentada,  
muy prudente, que mueves el rápido flujo en perenne círculo,  
que fluyes en todo, redondeada, que te renuevas por cambios de forma,  
de hermoso trono, honrada, única que cumples los juzgado,  
poseedora del cetro en lo alto, de sordos ruidos, poderosísima, 25  
sin temor, que todo lo domas, fijada por el destino, hado,  
de ígneo soplo, vida eterna e inmortal previsión:  
tuyas son todas las cosas y tú sola eres quien las dispones.  
Pero te suplico, diosa, que tú en las horas muy prósperas  
nos traigas la paz y la salud, incremento de todas las cosas.

XII Himno a Heracles Perfume: incienso

Heracles de corazón violento, de gran fuerza, poderoso Titán,  
 de fuerte mano, indomado, abundante en fuertes pruebas,  
 de variada forma, padre del tiempo, eterno, benévolo,  
 inefable, de fiero corazón, a quien mucho invocan, todopoderoso, 5  
 que posees corazón de toda fuerza, gran fuerza, arquero, adivino,  
 que todo lo devoras, que todo lo engendras, completamente excelso,  
 para todos ayuda, que llevaste descanso a los mortales alejando  
 las razas salvajes, que deseas la paz, nutricia de jóvenes, tú de ilustre  
 honra, que naces por ti mismo, infatigable, óptimo brote de la tierra,  
 que relampagueas con dardos primigenios, Peán de gran nombre, 10  
 que llevas en derredor de tu cabeza la aurora y la noche negra,  
 que recorres en doce certámenes del Levante al Poniente,  
 inmortal, de muchas pruebas, inmenso, incommovible,  
 ven, bienaventurado, trayendo todos los remedios de las enfermedades,  
 y espanta las malas desgracias agitando en tus manos el ramo, 15  
 y aleja, con volátiles dardos envenenados, los duros destinos.

XIII Himno a Crono Perfume: estoraque

Siempre verde, padre de los bienaventurados dioses y de los hombres,  
 de mente fértil, sin mancha, de gran fuerza, poderoso Titán,  
 que consumes todas las cosas y de nuevo tú mismo las aumentas,  
 que posees vínculos indestructibles en el inmenso mundo,  
 Crono todo engendrador del tiempo, Crono fértil en palabras, 5  
 brote de la Tierra y del estrellado Cielo, nacimiento,  
 crecimiento, esposo de Rea, venerable Prometeo, que habitas  
 en todas las partes del cosmos, jefe de raza, de ingenioso  
 espíritu, excelente: oye nuestra voz suplicante y envíanos  
 un muy próspero y siempre irreprochable fin de nuestra vida. 10

XIV Himno a Rea Perfume: aromas

Soberana Rea, hija del multiforme Protógono, que arrastras tu carro  
 de sagradas ruedas con leones tauricidas, de estrépito de tamboriles,  
 que amas con pasión los transportes históricos, doncella de bronceo  
 ruido, Madre del señor Zeus Olímpico portador de la égida, toda 5  
 honrada, de espléndida forma, bienaventurada que compartes el lecho  
 de Crono, que te alegras en las montañas y en el terrible ulular  
 de los mortales, Rea toda reina, de tumulto de guerra, de corazón  
 violento, engañadora, salvadora, liberadora, primer origen,  
 madre de los dioses y de los mortales hombres, pues de ti 10  
 vienen la tierra y el ancho cielo arriba, y el ponto y las auras,  
 tú que amas mucho la carrera, que posees una aérea forma;  
 ven salvadora, bienaventurada diosa, con benévolo consejo  
 trayendo la paz junto con tus muy propicios bienes, alejando  
 las impurezas e infaustos destinos a los confines de la tierra.

XV Himno a Zeus Perfume: estoraque

Zeus muy honrado, Zeus incorruptible, nosotros este  
 testimonio liberador, esta plegaria te presentamos.  
 ¡Oh rey!, por tu cabeza se manifestaron estas cosas divinas:  
 la diosa tierra, madre de las montañas, las muy sonoras colinas,

el ponto y cuantas cosas el cielo contiene en su interior. 5  
 Zeus Cronio, poseedor del cetro, que haces bajar el rayo,  
 de corazón violento, que todo lo engendras, principio y fin  
 de todo, que agitas la tierra, que haces crecer, purificador,  
 que todo sacudes, señor del relámpago, del trueno y del rayo,  
 Zeus nutricio: escucha, dios de variada forma, y dame salud  
 sin tacha, la diosa paz y una gloria irreprochable de riquezas. 10

XVI Himno a Hera Perfume: aromas  
 Establecida en sombríos senos, de aérea forma, Hera toda  
 reina, bienaventurada que compartes el lecho de Zeus,  
 que proporcionas a los mortales aires favorables nutritivas  
 de almas, madre de lluvias, nutricia de vientos, que todo engendras,  
 pues fuera de ti absolutamente nada puede conocer la naturaleza 5  
 de la vida: pues comunicas con todas las cosas, mezclada al aire  
 venerable. Tú sola riges todas las cosas y a todas las gobiernas,  
 agitada en corrientes por los aéreos estrépitos, Pero ven tú,  
 bienaventurada diosa, que tienes muchos nombres, toda  
 reina, acércate propicia y alegre en tu hermoso rostro. 10

XVII Himno a Poseidón Perfume: mirra  
 Escucha, Poseidón que posees la tierra, de sombría cabellera,  
 dios de los caballos, que tienes en tus manos el tridente cincelado  
 en bronce, que habitas los cimientos del ponto de dilatado seno,  
 que gobiernas el ponto, de ruido marino, de grave ruido, que mueves  
 la tierra, fecundo en olas, dador de alegría, que empujas el carro 5  
 de cuatro caballos, que sacudes el agua salada con marinos estrépitos,  
 que obtuviste como tercera porción la corriente profunda del mar,  
 que te deleitas con las olas y también con los animales, señor  
 del ponto: salva el asiento de la tierra y el impulso de buen curso  
 de las naves, trayendo paz, salud y riqueza irreprochable. 10

XVIII Himno a Plutón  
 ¡Oh tú!, que habitas la sede subterránea, de corazón violento,  
 la pradera de profunda sombra y carente de luz del Tártaro,  
 Zeus ctonio, poseedor del cetro, recibe gustosamente estas  
 ceremonias, Plutón, que posees las llaves de toda la tierra,  
 que enriqueces la generación de los mortales frutos del año; 5  
 que obtuviste como tercer porción la tierra reina de todo,  
 asiento de los inmortales, fuerte sostén de los mortales;  
 que has fijado tu trueno debajo de lugar tenebroso y lejano,  
 el infatigable, carente de soplos, indiscriminado Hades  
 y sombrío Aqueronte, que posee las raíces de la tierra: 10  
 ¡oh tú!, que gobiernas a los mortales en razón de la muerte,  
 que a muchos recibes, Eubulo, que una vez desposaste a la hija  
 de la pura Deméter y la llevaste raptada, por la llanura del ponto,  
 en carro de cuatro caballos a una cueva del Ática, en la región  
 de Eleusis, en donde se encuentran las puertas del Hades. 15  
 Eres el único árbitro de las cosas invisibles y de las manifiestas,  
 inspirado, señor de todo, muy sagrado, de ilustre honra,

que te alegras en venerables iniciados y en santas adoraciones:  
te llamo para que vengas propicio y gozoso a tus iniciados.

XIX Himno a Zeus Cerauno Perfume: estoraque

Zeus padre, que diriges el cosmos de alto curso y de ígneo  
resplandor, que lanzas el brillo muy alto del etéreo relámpago,  
sacudes con divinos truenos la sede de todos los bienaventurados,  
que enciendes el ardiente relámpago en nubosas fuentes,  
lanzando tempestades, lluvias, huracanes y fuertes rayos, 5  
estrepitosos e inflamados, cubriéndolos con dardos,  
todo fuego, fuertes, terribles, muy violentos; temible  
arma voladora, que agita el corazón y que eriza los cabellos,  
repentina, atronadora, puro invencible dardo en rotaciones  
de inmenso ruido, que todo devoras en tu impulso, 10  
inquebrantable, de ánimo grave, imbatible agudo  
dardo celestial del huracán que desciende ardiente,  
al cual en todo su brillo tema la tierra y el mar, de quien  
tienen pavor los animales cuando golpea sus oídos;  
su rostro brilla de luz, y el rayo resuena en las cavidades 25  
del éter; y después que has roto la túnica del celestial  
velo, tú lanzas el rayo lleno de destellos. Pero lanza,  
bienaventurado, tu grave ánimo a las olas del ponto  
y a las cumbres de los montes: todos conocemos tu fuerza.  
Mas alégrate en las libaciones, concede a nuestro ánimo cosas 30  
oportunas, una vida de ánimo próspero y a la vez la salud  
reina, la diosa paz, nutricia de jóvenes, de ilustre honra,  
y un vivir fecundo siempre de generosos pensamientos.

XX Himno a Zeus Astrapeo Perfume: goma de incienso

Invoco al grande, puro, de tremendo ruido, visible a todos,  
aéreo, fogoso, de curso de fuego, de aéreo resplandor,  
resplandor relampagueante de nubes con voz de sonoro  
curso, que causa pavor, de pesada cólera, puro dios invicto,  
Zeus Astrapeo, que todo engendra, grandísimo rey; que él 5  
venga propicio a traer un dulce final de nuestra vida.

XXI Himno a las nubes Perfume: mirra

Aéreas nubes, nutricias de frutos, que vagáis por el cielo,  
que dais a luz la lluvia, llevadas en auras por el cosmos,  
atronadoras, ígneas, de tremendos sonos, de húmedos  
caminos, que poseéis en el seno del aire pavoroso estrépito,  
que, enfrentadas por los vientos, hacéis ruido en vuestro curso; 5  
a vosotras ahora os suplico, vestidas de rocío, que dejáis pasar  
las auras y enviáis lluvias nodrizas de frutos a la madre tierra.

XXII Himno a las Nereidas Perfume: aromas

Ninfas de color de rosa del marino Nereo, puras ninfas  
de los abismos, que jugáis en coros, de húmedos caminos,  
cincuenta doncellas que entráis en frenesí sobre las aguas,  
y os gozáis en carros tirados por las espaldas de los tritones

de animales formas y cuyos cuerpos alimenta el ponto, 5  
y en otros seres que habitan la tritonia mole del abismo,  
que van por cursos de agua, saltarines, girando en las ondas,  
delfines que vagan en el ponto, golpeados por las aguas,  
de sombrío resplandor. Os invoco, venid con mucha riqueza  
a los iniciados, pues vosotras las primeras mostrasteis 10  
la venerable iniciación del muy santo Baco y de la pura  
Perséfone, junto con la madre Calíope y el señor Apolo.

XXV Himno a Proteo      Perfume: estoraque  
Invoco a Proteo, que posee las llaves del ponto, primer  
nacido, que hizo visibles los comienzos de toda naturaleza  
variando la sagrada materia con apariencias de diversas  
formas, todo honrado, muy prudente, que conoce las cosas  
que son, las que fueron antes y cuantas serán después: 5  
pues él posee todas las cosas y las cambia –y ningún otro  
de los inmortales, los que poseen el asiento del nivoso  
Olimpo, el ponto, la tierra o vuelan por el aire: la naturaleza  
primordial ha puesto todo a disposición de Proteo. Pero ven,  
padre, a las santas previsiones mistericas, enviando tú 10  
sobre nuestras obras un buen fin de muy próspera vida.

XXVIII Himno a Hermes      Perfume: incienso  
Escucha, Hermes, mensajero de Zeus, hijo de Maya, que posees  
corazón de toda fuerza y presides los combates, rey de los muertos,  
benévolo, de mente fértil, mensajero matador de Argos,  
de aladas sandalias, que amas a los hombres, profeta de la palabra  
para los mortales, que te alegras con los atletas y con las engañosas 5  
patrañas [...] <sup>1</sup> intérprete de todo, que enriqueces a los mercaderes,  
que aflojas las preocupaciones, que tienes en tus manos el arma irreprochable  
de la paz, dios de Córico, bienaventurado, bienhechor, fértil en palabras,  
ayuda en las tareas, amado por los mortales en sus necesidades,  
arma terrible de la lengua y venerable para los hombres: 10  
escucha mi súplica y concede un buen final de vida a mis tareas,  
a los encantos de la palabra y también a la memoria.

XXIX Himno a Perséfone  
Perséfone, hija del gran Zeus, ven, bienaventurada, diosa  
única de tu linaje, recibe las agradables ceremonias sagradas,  
muy honrada esposa de Plutón, prudente, dadora de vida,  
que retienes las puertas del Hades bajo las profundidades  
de la tierra, Praxídice, de amables bucles, puro brote de Deo, 5  
engendradora de las Euménides, reina de los subterráneos,  
a la que Zeus dio a luz doncella en inefable generación,  
madre del sonoro y multiforme Eubuleo, que juegas  
con las Horas, portadora de luz, de espléndida forma,  
venerable, señora de todo, doncella abundante en frutos, 10  
de brillante luz, cornuda, única deseable para los mortales,

---

<sup>1</sup> Texto corrupto.



primaveral, que te complaces en las auras de las praderas,  
que muestras tu sagrado cuerpo en renuevos de verdes  
frutos, desposada en tardíos otoñales lechos de rapiña,  
única vida y muerte para los mortales llenos de trabajos, 15  
Perséfone: con razón, pues continuamente alimentas y matas  
todas las cosas. Escucha, diosa beata, y envía de la tierra  
los frutos, llena de paz, de consoladora salud y de vida  
muy próspera, que conduzca una espléndida vejez  
hacia tus coros, señora, y el muy poderoso Plutón. 20

XXX Himno a Dioniso      Perfume: estoraque

Llamo a Dioniso de fuerte ruido, que grita *evohé*, el primero en nacer, de doble  
naturaleza, engendrado tres veces, señor báquico, rústico, inefable, oculto, de dos  
cuernos, de dos formas, cubierto de hiedra, de rostro de buey, belicoso, a quien le gritan  
*evohé*, casto, que desea carne cruda, trienal, que nutre racimos, cubierto de brotes.  
Eubuleo, muy sabio, engendrado en inefables lechos de Zeus y Perséfone, deidad  
inmortal: escucha nuestra voz, bienaventurado, e inspíranos, dulce, irreprochable, con  
corazón favorable, con tus nodrizas de bellos ceñidores.

XXXI Himno a los Curetes

Curetes saltarines, que constituís pedestales llenos de armas,  
que golpeáis con los pies, que giráis en redondo, montaraces, que gritáis  
*evohé*, que pulsáis la lira, de ritmo irregular, que vais montadas, ligeros  
de pies, portadores de armas, guardianes, ordenadores, de brillante fama,  
compañeros de la madre que delira en los montes, que iniciáis 5  
en los misterios: venid propicios a nuestras palabras de buen augurio,  
afables para el boyero y con corazón siempre grato.

XXXII Himno a Atenea      Perfume: aromas

Palas engendrada sola, venerable progenie del gran Zeus,  
divina, bienaventurada diosa, que impulsas la guerra, de corazón violento,  
inefable, de quien se habla, de gran nombre, que vives en los antros,  
que gobiernas las escarpadas alturas de elevadas cimas  
y los sombreados montes, que deleitas tu corazón en los valles, 5  
que te alegras en las armas, que agujoneas con delirios las almas  
de los mortales, doncella dada a ejercicios gimnásticos, que posees ánimo  
terrible, matadora de la Gorgona, que huyes de los lechos, madre muy próspera  
de las artes, que excitas, que envías delirios a los malvados, prudencia  
para los buenos: eres en verdad hombre y mujer, belicosa, sabiduría, 10  
de variada forma, serpiente, amante de la inspiración, de ilustre  
honra, destructora de los Gigantes en Flegra, impulsadora  
de caballos, Tritogenia, liberadora de males, divinidad portadora  
de victoria, días y noches siempre en las últimas horas,  
escucha mi súplica y concédenos la paz muy próspera, 15  
la saciedad y la salud en muy prósperas horas, deidad  
de ojos brillantes, inventora de las artes, reina muy invocada.

XXXIII Himno a la Victoria      Perfume: grano de incienso

Llamo a la bien poderosa Victoria, deseable para los mortales,  
la única que libera el impulso batallador de los mortales

y la dolorosa división en combates de contrarios,  
 juzgando en las guerras, por las obras portadoras de trofeos,  
 a aquellos a quienes te lanzarás a llevar la muy dulce gloria, 5  
 pues tú gobiernas todas las cosas, y la noble gloria de toda disputa  
 permanece fecunda en banquetes en la muy gloriosa Victoria.  
 Pero ven, bienaventurada, deseada por los ojos brillantes,  
 llevando siempre un buen fin a las gloriosas obras.

XXXIV Himno a Apolo      Perfume: grano de incienso  
 Ven, bienaventurado, Peán, matador de Ticio, Febo, Licores,  
 dios de Menfis, de ilustre honra, a quien gritan *ié*, dador de prosperidad,  
 de áurea lira, dios de simientes y arados, Pitio, Titán,  
 Grineo, Esminteo, matador de Pitón, délfico, adivino, 5  
 rústico, divinidad portadora de luz, amable, glorioso joven,  
 conductor de las Musas, hacedor de coros, que hieres de lejos, lanzador  
 de flechas, báquico y Didimeo, que proteges de lejos, Loxias, puro,  
 señor de Delo, que tienes ojo que todo lo ve y que ilumina a los mortales,  
 de dorada cabellera, que manifiestas puras voces y oráculos:  
 escúchame a mí que te suplico por los pueblos, con ánimo benévolo. 10  
 En efecto, tú contemplas todo este inmenso éter y la tierra  
 de próspero destino bajo el éter y en el crepúsculo, en la placidez  
 de la noche, bajo la oscuridad de estrellados ojos  
 miraste las raíces de abajo y posees los límites del mundo  
 todo: pues a ti se refieren el fin y el comienzo, que todo 15  
 hacen nacer; y tú armonizas todo el polo con la cítara  
 muy sonora, a veces yendo hacia la cuerda más baja,  
 y otras veces a la más alta, a veces mezclando todo el polo  
 en dorio ordenamiento juzgas las razas que se nutren de vida,  
 juntando en armonía el destino de todo el cosmos para los hombres, 20  
 combinando con ambas cuerdas igual porción de invierno y de verano  
 con las altas el invierno y disponiendo con las bajas el verano,  
 al dorio son, madura flor, de la muy amable primavera.  
 De allí que todos los hombres te den pro nombre Señor,  
 Pan, dios bicorne, que lanzas silbidos de vientos, 25  
 puesto que posees el sello que marca la impronta del cosmos.  
 Escucha, bienaventurado, y salva a tus iniciados de suplicante voz.

XXXV Himno a Leto      Perfume: mirra  
 Leto de sombrío peplo, diosa que pariste dos gemelos,  
 venerable, hija de Ceo, magnánima, reina muy invocada,  
 que obtuviste de Zeus dolores fecundos en bellos hijos,  
 que engendraste a Febo y a Ártemis tiradora de flechas,  
 a una en Ortigia y al otro en la rocosa Delo, 5  
 escucha, diosa soberana, y ven con corazón propicio  
 llevando un dulce fin a la iniciación de todos los dioses.

XXXVI Himno a Ártemis      Perfume: grano de incienso  
 Escúchame, oh reina, hija de Zeus, de muchos nombres, Titánida,  
 Bromia, de gran nombre, arquera, venerable, a todos manifiesta,  
 diosa portadora de antorchas, Dictina, diosa de los alumbramientos,

socorredora en los dolores y no iniciada en los dolores,  
 desceñidora, amante de delirios, cazadora, que aflojas los cuidados, 5  
 de rápida carrera, flechera, amante del campo, que vagas de noche,  
 Clesia,<sup>1</sup> de fácil acceso, liberadora, de forma viril, Ortia,  
 de rápidos partos, divinidad nutricia de jóvenes, para los mortales,  
 inmortal, ctonia, matadora de fieras, de próspero destino,  
 que posees los bosques de las montañas, que hieres a los ciervos, 10  
 venerable, augusta, toda reina, hermoso brote, siempre existente,  
 habitante de los bosques, diosa de los perros, Cidonia, de variada  
 forma: ven, diosa salvadora, amada, que eres de fácil acceso  
 para todos los iniciados, llevando de la tierra hermosos frutos,  
 la amable paz y la salud de hermosos bucles: y ojalá que tú 15  
 enviaras los morbos y los dolores a las cumbres de los montes.

XXXVII Himno a los Titanes      Perfume: incienso  
 Titanes, hijos espléndidos de la Tierra y del Cielo,  
 antecesores de nuestros padres, que habitáis en moradas  
 tartáreas bajo la tierra y en rincones subterráneos,  
 origen y fuente de todos los muy fatigados mortales,  
 de los seres marinos, los volátiles y cuantos habitan la tierra, 5  
 pues de vosotros proviene toda generación en el cosmos.  
 Os ruego que alejéis de nosotros la dura cólera, si alguno  
 de nuestros subterráneos antecesores se acerca a nuestras moradas.

XLV Himno a Dioniso Basareo Trienal  
 Ven, bienaventurado Dioniso, nacido del fuego, de rostro de buey, Básaro, Baco, de  
 muchos nombres, todopoderoso, que te alegras con las espadas y la sangre, y con las  
 castas ménades; que gritas *evohé* en el Olimpo, de fuerte ruido, transportado Baco, de  
 lanza en forma de tirso, de cólera grave, honrado por todos los dioses y los mortales  
 hombres, cuantos habitan la tierra; ven, bienaventurado, saltarín, llevando a todos  
 abundante gozo.

XLVI Himno a Licnites      Perfume: granos de incienso  
 Llamo a estas súplicas a Dioniso Licnites, Nisio, floreciente, deseado, benévolo Baco;  
 brote amable de las ninfas y de Afrodita de bella corona, que en otro tiempo agitabas el  
 paso formando coros en los encinares, en compañía de las graciosas ninfas, llevado por  
 tus transportes; y que fuiste nutrido, llevado por designios de Zeus hacia la ilustre  
 Perséfone, querido para los inmortales dioses. Ven, benévolo, bienaventurado, a recibir  
 agradables ofrendas.

XLVII Himno a Baco Pericionio      Perfume: aromas  
 Llamo a Bacio Pericionio, dador del vino, quien, girando por todas partes en las  
 moradas cadmeas, constituyó las sacudidas, enviándolas desde la tierra cuando el  
 resplandor de fuego movió todo el suelo con sonos de huracán. El vínculo de todas las  
 cosas se disolvió. Ven, bienaventurado, báquico, con gozosos pensamientos.

L Himno a Lisio Leneo

---

<sup>1</sup> 'Poseedora de llaves.'

Escucha, bienaventurado, hijo de Zeus, Baco Epilenio, de dos madres, simiente muy recordada, de muchos nombres, deidad liberadora, sagrado brote de los inmortales, de oculto nacimiento, Baco a quien le gritan *evohé*, bien nutrido, abundante en frutos, que incrementas el muy gozoso fruto, Leneo que haces temblar la tierra, de gran fuerza, de variada forma, que te manifiestas como un remedio aliviador de fatigas para los mortales, sagrada flor, alegría despreocupada para los mortales, que acaricias, de bella cabellera, liberador, que deliras con el tirso, Bromio, a quien le gritan *evohé*, benévolo para todos aquellos a quienes deseas mostrarte de entre los mortales e inmortales: ahora te invoco para que vengas dulce, portador de frutos, para tus iniciados.

LXVI Himno a Hefesto      Perfume: goma de incienso

Hefesto de ánimo fuerte, de gran fortaleza, fuego infatigable, que brillas con inflamados resplandores, deidad de luz para los mortales, portador de luz, de robusta mano, perpetuo, que frecuentas las artes, obrador, porción del cosmos, elemento irreprochable, devorador de todo, que todo lo dominas, el más alto de todos, que de todo te alimentas, éter, sol, astros, luna, luz inmaculada: en efecto, estos miembros de Hefesto se manifiestan a los mortales. Tú tienes a todas las cosas por morada, a toda ciudad, a todos los pueblos, y habitas los cuerpos de los hombres, muy próspero, poderoso. Escúchame, bienaventurado, te llamo a las sagradas libaciones para que siempre vengas, dulce, a las alegres tareas. Calma la locura rabiosa del fuego infatigable, tú que tienes el ardor de la naturaleza en nuestros cuerpos.

LII Himno a Baco trienal      Perfume: aromas

Te llamo, bienaventurado, de muchos nombres, poseído, Baco, de cuernos de toro, Leneo, nacido del fuego, Lisio, liberador, nutrido en el muslo, Licnites, de soplo de fuego, que presides las iniciaciones, nocturno, Eubuleo, portador de la mitra, sacudidor del tirso, orgía inefable, de triple naturaleza, oculto brote de Zeus, nacido primero, primaveral, padre e hijo de los dioses, que comes carne cruda, portador del cetro, que deliras con la danza, conductor de fiestas, que celebras las serenas, santas trienales, que quiebras la tierra, de resplandor de fuego, que acaricias, joven de dos madres, que frecuentas los montes, carnudo, de vestido de piel, anual, Peán de lanza en forma de tirso, llevado en el pecho, adornado de racimos, Básaro, que te alegras con la hiedra, de muchas vírgenes, orden del mundo; en, bienaventurado, siempre alegre, desbordante de iniciados.

LIII Himno a Baco Anual      Perfume: toda clase excepto incienso

Llamo a Baco anual, Dioniso ctonio, que vela junto con las ninfas de bellos bucles, quien, reposando en las sagradas moradas de Perséfone, duerme por un casto y báquico trienio. Él mismo, cuando despierta nuevamente su fiesta trienal, se vuelve a los himnos con sus nodrizas de bellos ceñidores, gritando *evohé* y moviendo coros en las cíclicas estaciones. Pero, bienaventurado, de verdes frutos, portador de cuerno, Baco de los frutos, ven hacia la iniciación de todos los dioses con rostro brillante, desbordante de sagrados maduros frutos.